

y se destruyó por un incendio el año 1900. El actual lo realizaron Carlos Laguna y Francisco Borja.

Urnas relicarios: bajo el altar mayor se exponen las reliquias de los mártires Emeterio y Celedonio. Son dos arquetas gemelas, platerescas, en plata dorada que llevan sobre la tapa el busto policromado de cada uno de los santos. Es obra de Francisco de Soria y Pedro Vélez (1513).

El coro: situado en bajo desde 1614, ocupa los dos primeros tramos de la nave central y está cerrado por una reja manierista de hierro de Pedro Lazcano (1622). La sillería es obra de Guillén de Holanda y Natuera Borgoñón, de roble y realizada entre 1532 y 1539. El conjunto se completa con tres puertas que representan las Virtudes.

El órgano: situado sobre el coro. La caja casi neoclásica la doró en 1756 José de Goya, padre del conocido pintor Francisco de Goya. El instrumento actual es de Juan Roqués de 1917.

La sacristía: concluida en 1765 bajo la dirección de Juan Miguel Mortela es uno de los espacios más atractivos y suntuosos de la catedral. Repartidas por los muros encontramos numerosas pinturas entre ellas, una "Decapitación de los Santos" del taller de Guido Reni y una "Inmaculada", obra de Vejés (1764). Las pinturas ilusionistas de las bóvedas de la sacristía son de Felipe del Plano (1737). En la parte baja se encuentra la cajonería de nogal sobre la que descansa un zócalo rococó de espejos entre columnas pareadas que le dan un aire cortesano.

En la sacristía se exponen algunas piezas de interés como la custodia gótica de "El Ciprés", donación de Enrique IV, o la Custodia de "El Ángel" llamada así por la figura del fuste (rococó del siglo XVIII), una naveta del siglo XVI realizada con un caracol marino y filigrana de plata. Hay algunos ropajes litúrgicos entre los que destaca el terno del Corpus y también algunos documentos interesantes como el fragmento de una Torá Hebrea del siglo XV o la Biblia Sacra en pergamino del siglo XII.



Al claustro se accede desde la sacristía. Las obras comenzaron en 1453 por Juan y Martín de Olave y se abandonaron por las crecidas del río Cidacos en 1549. Sólo se construyó el brazo adosado al templo, es de estilo gótico-renacentista. En 1975 se restauró y completó la galería sur y se acondicionó como lugar de exposición permanente. En la actualidad, acoge el **Museo Diocesano** que custodia las piezas procedentes de pueblos deshabitados de la diócesis. La mayor parte son retablos, esculturas y orfebrería de los siglos XVI al XX.

Cerca del Museo se encuentra un impresionante **Archivo Catedralicio** que está considerado como uno de los mejores del norte de España.

SUGERENCIAS:

- Parque del Cidacos y cruzar el puente hacia el Santuario del Carmen, descansando en la Fuente de los trece caños para llegar hasta el Humilladero o Crucifijo, emblema del Camino Jacobo del Ebro.
- Exposición Permanente de los Pasos de Semana Santa, en el templo de San Francisco.
- Museo de la Verdura, c/ Cuesta de la Catedral, nº 5.
- Recorrer la Judería y el casco histórico.



Calahorra
Ayuntamiento



Gobierno
de La Rioja

CALAHORRA

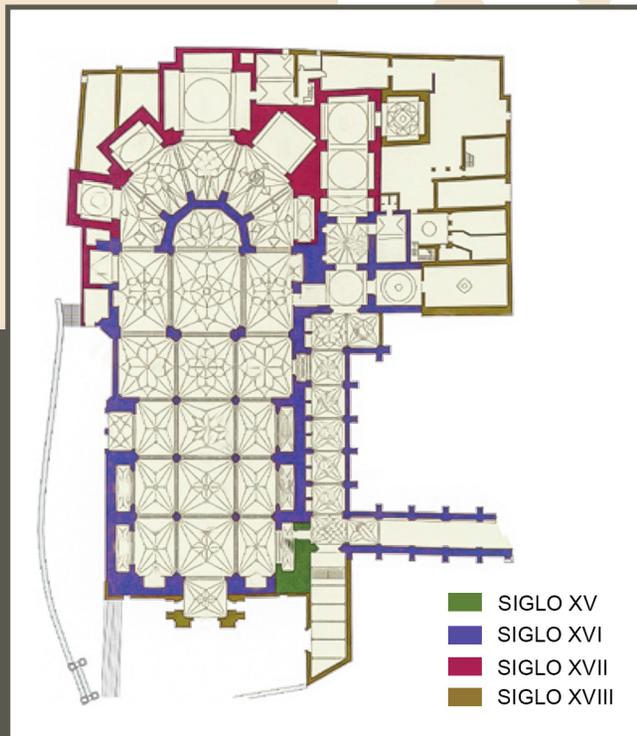
Catedral de Santa María



Su situación en el Arrabal a orillas del río Cidacos, extramuros de la ciudad, es una ubicación atípica pero no casual. La Catedral de Calahorra y su emplazamiento están ligados a la devoción a los patronos de la ciudad, los mártires San Emeterio y San Celedonio y al lugar de su martirio.

La **catedral** actual es el resultado de diversas construcciones realizadas desde finales del siglo XV hasta el XVIII. A pesar de ello la impresión general es unitaria y coherente debido a la continuación del estilo gótico-tardío con que se ha edificado a lo largo de los siglos manteniendo las estructuras tradicionales.

En el exterior resalta la **fachada** barroca, obra de Santiago Raón (1680-1704), que se caracteriza por su clasicismo y austeridad. Preside la fachada un pórtico organizado como un retablo y rematado en un frontón triangular. En el segundo piso se encuentra la imagen de la Asunción, titular del templo, flanqueada por relieves con el emblema de la catedral: jarrones de azucenas.





En el lado norte se abre **la puerta de San Jerónimo** que rompe con la austeridad a través de tres elementos distintos: el cuerpo bajo es de estilo plateresco (1559) con alegorías humanistas paganas aplicadas a temas cristianos. El segundo cuerpo con elementos góticos y renacentistas está atribuido al taller de Felipe Vigaray (1520) en el que destaca la Virgen con el Niño entre san Emeterio y san Celedonio y en la arquivolta exterior se representan santas. El tercer cuerpo, manierista, es un coronamiento de 1580 con dos ángeles del Juicio Final en las enjutas.

La torre es prismática de seis cuerpos. Los cinco primeros se terminaron en 1532 con la colocación del escudo del obispo don Alonso de Castilla. En el siglo XVII se construye el actual chapitel de colores y se le añadieron las torrecillas de los ángulos en 1885.

En el interior del templo se pueden observar los cambios estilísticos, paulatinos y suaves, comenzando por el gótico de principios del siglo XVI en la zona de los pies, pasando por gótico renacentista de capilla mayor y crucero, el clasicismo de la girola y el barroquismo de las capillas radiales, remodeladas en el siglo XVIII para potenciar su función decorativa.

Dentro de la catedral se pueden admirar dieciséis capillas con sus correspondientes retablos que presentan una variedad de estilos y formas, creando una verdadera síntesis de la historia del arte. Pero antes conviene descender alguna escalera para entrar en la catedral e iniciar el recorrido.

El trascoro o Capilla de los Reyes: es lo primero que nos encontramos. Es obra de Manuel Adán y Julián Martínez (1754) con trazas del carmelita José de San Juan Cruz, barroco con decoración rococó. Está organizado como un gran retablo. En el centro hay un relieve de la Adoración de los Reyes, de Juan Bazcardo (siglo XVII), autor también del relieve de san Jerónimo colocado en el cascarón. El resto de las imágenes son coetáneas al retablo.

CAPILLAS DE LA NAVE IZQUIERDA

Capilla de San Juan Bautista: a los pies, en el hastial de la fachada. Encontramos un retablo churrigueresco con imagen renacentista del titular san Juan Bautista y un lienzo del Bautismo de Cristo, barroco (1717).

Capilla Bautismal: gran pila bautismal de estilo Reyes católicos (siglo XVI), octogonal, gallonada, con decoración alegórica en los frentes. Se considera que la pila ocupa el lugar exacto del martirio de los Santos. En el lateral, un retablo barroco de comienzos del siglo XVIII, con imágenes titulares de san Blas y san Antón, coetáneas y lienzos de la misma época. Reja renacentista de mediados del siglo XVI.

Capilla de la Visitación: retablo de 1520 con tablas hispanoflamencas que representan en el banco escenas de la Pasión de Cristo; en el cuerpo, escenas de la vida de san Juan Bautista y en el ático, el Salvador. Las puertas tienen pinturas del taller de Andrés de Melgar (1540). Al altar se le ha adosado el frontal de plata repujada del antiguo altar mayor, rococó de mediados del XVIII, con relieves de la

Asunción, los mártires Emeterio y Celedonio y doce Santos en tondos.

Capilla del Niño Jesús: retablo barroco (1736) buen ejemplo del estilo de Diego de Camporredondo.

GIROLA

Capilla del Espíritu Santo: retablo romanista (1630) con un gran lienzo titular de Pentecostés. La pintura de la bóveda es un Pentecostés, y las de los muros son la Transfiguración y el Bautismo de Cristo, de Francisco Plano (s. XVIII). Reja de hierro barroca del XVIII.

Capilla de la Virgen del Pilar: retablo barroco (1709) dedicado a la Virgen del Pilar con imágenes rococós de Juan Félix de Camporredondo. Los frescos ilusionistas y las fachadas de los muros de Francisco Plano, barrocos (1710). Reja de hierro barroca de comienzos del XVIII. Vemos una lauda del obispo D. Pedro de Lepe.

Capilla de los Santos Mártires: decorada con pinturas de José Vejés relativas a los Santos y su devoción, de la segunda mitad del XVIII. El retablo es rococó de mediados del XVIII; en el centro hay gran relieve de la Decapitación de los Santos que junto al resto de esculturas son obra de Manuel Romero. La capilla se cierra con una solemne reja (1767).

Capilla del Cristo de la Pelota: retablo barroco (1774) según trazas de Diego Camporredondo para un Cristo procedente de un Descendimiento gótico del siglo XIV que, según la tradición, se habría desclavado para señalar al autor de un



asesinato durante un partido de pelota. Reja renacentista del XVI.

Capilla de San José: retablo rococó de la segunda mitad del XVIII con imagen titular de san José atribuida a José Ramírez de Arellano y donada por Mortela.

CAPILLAS DE LA NAVE DERECHA

Capilla de la Inmaculada: retablo barroco de Jacinto Echeverría (1737) con imagen titular de la Inmaculada, de taller madrileño, el resto de las esculturas son de Juan Tornés. Ante la capilla está enterrado el arcediano Juan Miguel Mortela que fue un gran mecenas de la catedral y dirigió las construcciones artísticas entre 1728 y 1774.

Capilla de Santa Ana: retablo barroco de mediados del XVIII con imagen titular de la Santa Generación. En esta capilla se encuentra, provisionalmente, el Cristo de la Agonía de Juan Bazcardo, manierista de comienzos del XVII (se procesiona en Semana Santa).

Capilla de San Pedro: retablo de alabastro de comienzos del siglo XVI de estilo plateresco. Se cierra con una reja de 1525 con elementos góticos y renacentistas.

Capilla de Santa Lucía: retablo rococó de la segunda mitad del XVIII de Manuel Adán con imagen titular del siglo XVI. Reja de madera clasicista de 1632 del carmelita hermano Juan.

Capilla del Rosario: en el muro de los pies, construida por los Raón dentro de las obras de la fachada. Retablo rococó de 1774 es obra de Joaquín Villanova. Las imágenes son madrileñas.

OTROS ELEMENTOS DESTACABLES

El retablo del altar mayor: de 1904, repite la estructura y escenas del retablo original que era romanista del siglo XVII